

por orden de los Estados interesados. En segundo lugar, si se conviene la designación de mutuo acuerdo de cierto número de los árbitros en lugar de los árbitros « nacionales », o que la designación por una de las partes esté supeditada al consentimiento de la otra, la remoción o sustitución de los árbitros exigirán el consentimiento de ambas partes. Queda entendido, desde luego, que tales disposiciones sólo serán operantes en tanto en cuanto las actuaciones no hayan empezado.

47. Por consiguiente, las precedentes observaciones muestran hasta qué punto el Sr. Bartoš no está de acuerdo con el Relator Especial. Añade, sin embargo, que no insistirá en que se vote esa cláusula.

48. El Sr. AGO dice que no acaba de complacerle el párrafo 2, cuyo texto podría prestarse a tácticas dilatorias. Sugiere que la disposición que figura en la segunda frase de ese párrafo sólo sea aplicable como la de la primera al árbitro designado por una de las partes ; en su redacción actual, el texto parece sugerir que mediante acuerdo entre las partes todo árbitro podría ser sustituido durante las actuaciones.

49. Propone que se supriman las palabras « escrito u oral » del párrafo 3. Normalmente, el procedimiento oral comienza después del procedimiento escrito y la redacción actual del párrafo podría suscitar dudas respecto del momento exacto a que se refiere ; el párrafo debiera declarar simplemente que se presumen comenzadas las actuaciones cuando se haya dictado la primera providencia del procedimiento.

50. El Sr. SCELLE, Relator Especial, está de acuerdo en que se supriman del párrafo 3 las palabras « escrito u oral ».

51. El Sr. SANDSTRÖM dice que es necesario estipular algo en previsión del caso de un árbitro nombrado por ambas partes. El párrafo 2, sobre todo si se enmienda en la forma sugerida por el Sr. Ago, no aclararía si es posible que las partes sustituyan tal árbitro de mutuo acuerdo y, en caso afirmativo, si ese derecho está limitado al período anterior al comienzo de las actuaciones.

52. Sir Gerald FITZMAURICE está de acuerdo en que debe regularse el caso mencionado por el Sr. Sandström. Quizás la mejor solución fuera modificar la segunda frase del párrafo 2 en la forma propuesta por el Sr. Ago y redactar un párrafo separado sobre los árbitros nombrados conjuntamente por ambas partes.

53. El PRESIDENTE indica que el Comité de Redacción tal vez pudiera ocuparse del asunto.

54. El Sr. AMADO dice que los puntos suscitados se refieren a cuestiones de fondo, en las que debería ocuparse la Comisión en vez del Comité de Redacción.

55. El Sr. SCELLE, Relator Especial, dice que consultará con el Sr. Ago y con Sir Gerald Fitzmaurice y presentará a la Comisión un texto revisado.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.

437.^a SESIÓN

Martes 6 de mayo de 1958, a las 9.45 horas

Presidente : Sr. Radhabinod PAL

**Procedimiento arbitral : resolución 989 (X)
de la Asamblea General (A/CN.4/113) [continuación]**

[Tema 2 del programa]

EXAMEN DEL MODELO DE PROYECTO SOBRE PROCEDIMIENTO ARBITRAL (A/CN.4/113, ANEXO) [continuación]

ARTÍCULO 5 (continuación)

1. El Sr. SCELLE, Relator Especial, está de acuerdo con el Sr. Ago en que se proceda a una nueva redacción del artículo 5, teniendo en cuenta el debate de la 436.^a sesión. El párrafo 1 permanecería inalterado y el resto del artículo diría lo siguiente :

« 2. No obstante, cada una de las partes tendrá la facultad de reemplazar a un árbitro designado por ella a condición de que el tribunal no haya comenzado aún las actuaciones. Una vez comenzadas éstas, el reemplazo de un árbitro designado por una de las partes sólo podrá hacerse de común acuerdo entre ellas.

« 3. Una vez comenzadas las actuaciones, sólo excepcionalmente podrán ser cambiados los superárbitros designados conjuntamente por acuerdo entre las partes. Los árbitros designados de conformidad con el procedimiento previsto en el párrafo 2 del artículo 4 no podrán ser cambiados ni aun por acuerdo de las partes.

« 4. Se considerarán comenzadas las actuaciones cuando el Presidente del Tribunal o el árbitro único hayan dictado la primera providencia del procedimiento. »

2. El Sr. SANDSTRÖM pregunta si una providencia que fije la fecha y el lugar de la primera reunión del tribunal constituiría la primera providencia de las actuaciones en el sentido del párrafo 4.

3. El Sr. SCELLE, Relator Especial, responde afirmativamente.

4. El Sr. FRANÇOIS considera un tanto vaga la expresión del párrafo 3 «sólo excepcionalmente».

5. El Sr. SANDSTRÖM dice que esa frase al parecer constituye más bien una recomendación a las partes que una cláusula imperativa.

6. El Sr. SCELLE, Relator Especial, expone la dificultad de elaborar una disposición más precisa. Sin embargo, conviene indicar de algún modo que los reemplazos mencionados son, en general, indeseables.

7. El PRESIDENTE indica que la decisión sobre el artículo 5 se aplazará hasta una sesión posterior, a fin de que los miembros puedan estudiar el nuevo texto.

ARTÍCULO 6 Y NUEVO ARTÍCULO PROPUESTO POR EL SR. AGO

8. El Sr. SCELLE, Relator Especial, presenta el artículo 6, relativo a las vacantes que se produzcan en el tribunal por muerte o por incapacidad de un árbitro. En casi todos los textos reguladores del procedimiento arbitral figura un precepto en previsión de tales contingencias.

9. El Sr. FRANÇOIS dice que el texto correspondiente aprobado en 1953 en el quinto período de sesiones ¹ de la Comisión es más completo, pues no sólo prevé el caso de muerte o de incapacidad, sino también el de la dimisión de un árbitro antes del comienzo de las actuaciones. A este respecto, el nuevo modelo de proyecto presenta una laguna. El artículo 7 sólo se refiere al caso de dimisión de un árbitro con posterioridad al comienzo de las actuaciones.

10. El Sr. SCELLE, Relator Especial, dice que no estimaba aconsejable mantener en el artículo 6 la referencia a la dimisión de un árbitro. Este artículo trata de las vacantes debidas a causas ajenas a la voluntad de las partes en litigio. Por desgracia, la dimisión de un árbitro es con frecuencia resultado de la presión ejercida por su gobierno.

11. Al dar una nueva redacción a las disposiciones sobre el reemplazo de árbitros, se ha esforzado por lograr un equilibrio entre su deseo de conceder a las partes la mayor libertad y su renuencia a que los árbitros se conviertan en meros representantes de las partes en litigio.

12. No hace falta ninguna referencia a la dimisión de un árbitro antes del comienzo de las actuaciones porque resulta evidente que en tal caso la parte que lo haya nombrado puede reemplazarlo por otro.

13. El Sr. AMADO dice que el modelo de proyecto

constituye una estructura basada en la premisa de que los árbitros son jueces y no mandatarios. En la práctica, se ha considerado siempre a los árbitros como abogados de las partes, y el sistema de arbitraje se ha basado en el acuerdo entre las partes. El proyecto se inspira en el deseo de evitar que un compromiso de arbitraje se malogre por la renuencia de una de las partes a cumplir todas las obligaciones contraídas. El proyecto tiene la finalidad de conferir a los árbitros un carácter judicial cada vez mayor.

14. El Sr. SANDSTRÖM comparte el criterio del Sr. François de que existe una laguna en el modelo de proyecto por falta de disposición explícita para el caso de dimisión de un árbitro antes del comienzo de las actuaciones. El nuevo texto del artículo 5 prescribe meramente que los árbitros designados de conformidad con el procedimiento previsto en el párrafo 2 del artículo 4 no podrán ser cambiados ni aun por acuerdo de las partes; pero nada se dice en relación con la forma en que deba cubrirse la vacante causada por la dimisión de dicho árbitro.

15. El Sr. FRANÇOIS no ve razón alguna para que se omita una cláusula explícita en el sentido de que, si el árbitro nombrado por una de las partes dimite antes del comienzo de las actuaciones, tal parte podrá nombrar otro árbitro en su lugar. El texto del artículo 6, aprobado por la Comisión en 1953, era mucho más claro que la cláusula correspondiente del último proyecto.

16. Sir Gerald FITZMAURICE dice que no puede aceptar lo dicho por el Sr. Scelle de que la dimisión del árbitro nombrado por una de las partes obedezca siempre a la presión del gobierno del país al que pertenece.

17. También abriga ciertas dudas respecto al texto del artículo 6, el cual no aclara si sus disposiciones son aplicables en todo momento o únicamente antes del comienzo de las actuaciones. Propone que después del vocablo inicial «Si», se añadan entre comas las siguientes palabras: «antes o después del comienzo de las actuaciones».

18. El artículo 6 parece decir que si dimite un árbitro nombrado por una de las partes, ésta tendrá que llegar a un acuerdo con la otra parte a fin de cubrir la vacante y que, sólo a falta de tal acuerdo, la vacante deberá proveerse conforme al procedimiento prescrito para el nombramiento primitivo. Propone que se suprima la mención del acuerdo entre los litigantes.

19. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, dice que en aras de la claridad es indispensable que se inserte una frase concebida en los términos propuestos por Sir Gerald Fitzmaurice, a fin de aclarar que las disposiciones del artículo 6 no se aplican sólo al caso en que aún no hayan comenzado las actuaciones del tribunal, como ocurre con las del artículo 7.

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, octavo período de sesiones, Suplemento N.º 9, párr. 57.

20. El Sr. AGO declara que le inquieta que el artículo 6, para el caso de muerte o de incapacidad de un árbitro, se limite a prever el reemplazo del árbitro, cualquiera que sea el momento del procedimiento en que se haya producido la vacante. Nada se dice acerca de la cuestión si cuando se reemplaza a un árbitro en una etapa avanzada del procedimiento hay que volver a empezar el procedimiento desde el principio o continuarlo como si nada hubiera ocurrido. Esa situación plantearía problemas difíciles. En la mayoría de los sistemas de derecho interno el hecho de reemplazar a un árbitro obliga por lo menos a comenzar otra vez el procedimiento oral, en caso de que éste se hubiere iniciado.

21. El Sr. AMADO dice que es costumbre volver a sustanciar el procedimiento oral, siempre que un nuevo juez se incorpora a un tribunal en sustitución de otro fallecido.

22. El PRESIDENTE manifiesta que el artículo 6 sólo trata de la provisión de vacantes. Si se desea prever la repercusión jurídica de la reconstitución de un tribunal sobre las actuaciones que ya hayan comenzado, habrá que insertar una cláusula separada.

23. El Sr. SANDSTRÖM indica que el problema planteado por el Sr. Ago sólo es pertinente en aquellos casos en que los árbitros sean nombrados en el compromiso y donde resulte evidente que el cumplimiento de la cláusula compromisoria depende de la elección de los árbitros.

24. El Sr. AGO no comparte la opinión del Sr. Sandström. La cuestión que ha planteado se presentaría también en caso de muerte o de incapacidad de un árbitro nombrado por una de las partes. Su sustitución por un nuevo árbitro podría suponer en ciertos casos una grave desventaja para esa parte, si no se recomienza el procedimiento oral.

25. El Sr. BARTOŠ opina con el Sr. Ago que si un árbitro fallece o queda incapacitado después de comenzado el procedimiento, deben adoptarse medidas para restablecer la igualdad estricta entre las partes. Por analogía con las disposiciones de la ley austríaca relativa a tales eventualidades, si se inserta una disposición con el fin de que cada árbitro tenga un sustituto, no sería necesario recomenzar las actuaciones *ab initio*, en el supuesto de muerte o incapacidad del árbitro titular, pues el suplente habrá seguido todo el procedimiento sin derecho a voto y, por consiguiente, estará en condiciones de sustituirlo.

26. El Sr. SCELLE, Relator Especial, cree que las observaciones del Sr. Sandström plantean la cuestión de si ha de considerarse que el tribunal sigue existiendo y, por tanto, puede ejercer sus funciones en caso de muerte o de incapacidad de uno de sus miembros. La opinión afirmativa se halla de acuerdo con el espíritu de su proyecto.

27. El Sr. AGO se opondría resueltamente a la idea de que el tribunal pueda continuar el proce-

dimiento en ausencia de un árbitro, porque esta ausencia rompería el equilibrio y sería contraria al principio de la igualdad de las partes.

28. Pero la cuestión que ha planteado es diferente, porque ha preguntado si cuando se designa un nuevo árbitro es siempre posible reanudar el procedimiento, como si nada hubiera pasado, a partir del punto a que se había llegado cuando se produjo la vacante. El Sr. Ago cree que no, pero, para no entorpecer innecesariamente el proceso, podría preverse que cuando se reemplace un árbitro el proceso continuará a partir del punto a que se había llegado, a menos que el nuevo árbitro pida que se vuelva a comenzar desde el principio el procedimiento oral.

29. El Sr. SCELLE, Relator Especial, respecto a la primera cuestión aludida, cree que el parecer del Sr. Ago se basa en el antiguo concepto del arbitraje diplomático para el que se consideraba esencial la estricta igualdad de las partes. Si la Comisión acepta el criterio contrario de que los miembros del tribunal arbitral actúan en calidad de jueces imparciales, no parece tan necesario reemplazar al árbitro fallecido o incapacitado (y existen casos en que no se ha hecho ningún cambio) aunque, de modo general, es partidario de que se lo sustituya en tales circunstancias.

30. No obstante, si se designa un nuevo árbitro, no cree que deban recomenzarse las actuaciones, pues el objeto fundamental del arbitraje es la resolución rápida de la controversia. Por otro lado, en cuanto concierne al punto en que deban reanudarse aquéllas, estima que deben comenzarse de nuevo o no comenzarse en absoluto. A primera vista, parece ilógica la propuesta de compromiso del Sr. Ago.

31. Sir Gerald FITZMAURICE dice que la segunda de las dos opiniones mencionadas por el Relator Especial respecto a la naturaleza del arbitraje, apenas concuerda con la realidad de la práctica moderna. Además, sería difícil conciliarla con el artículo 14 el cual prescribe que « las partes son iguales en todas las actuaciones del tribunal ». Tal igualdad es evidentemente imposible si una parte se halla representada por menos árbitros nacionales que a otra. También es imposible si uno de sus árbitros nacionales sólo ha intervenido en una parte de las actuaciones. Pues si bien es cierto que los árbitros nacionales deben adoptar y, en general, adoptan una actitud imparcial, es muy improbable que accedan a participar en el tribunal si consideran que su gobierno no tiene ninguna razón; de ahí que, inevitablemente, inicien las actuaciones, si no con un prejuicio, sí con cierta predisposición en favor de su gobierno.

32. Por otro lado, quizás sea menor de lo que cree el Sr. Ago la desigualdad de las partes que pueda resultar del reemplazo de un árbitro después del comienzo de las actuaciones. Al nuevo árbitro le será posible estudiar el procedimiento escrito, y siempre que se haya levantado acta del procedimiento oral podrá examinarlo también, aunque sin duda la lectura del texto no resulte tan satis-

factoria como la audición viva de los alegatos. Por razones prácticas se opone, pues, a que se sustancie de nuevo todo el procedimiento, a pesar de que algunas veces pueda ser preciso recomenzar el procedimiento oral. Las objeciones prácticas que se oponen al recomienzo son mayores que en el caso de arbitrajes de derecho interno, pues los de carácter internacional suelen ser más largos y más complicados.

33. El Sr. AGO destaca que las circunstancias serán tan distintas en cada caso que es fundamental la flexibilidad de toda norma sobre el particular que pueda fijar la Comisión. Propone que se inserte después del artículo 8 un nuevo artículo del siguiente tenor :

« Cuando, después de comenzadas las actuaciones, se cubra una vacante, las actuaciones continuarán en el punto a que llegaron cuando se produjo la vacante. Sin embargo, el nuevo árbitro podrá exigir que se sustancie de nuevo todo el procedimiento oral si éste ha comenzado.»

34. El Sr. BARTOŠ es partidario de una disposición que asegure que todos los árbitros se hallen en condiciones de igualdad y que garantice el principio de que en general las decisiones judiciales han de basarse en el testimonio directo oral, en vez de en pruebas escritas. Por estas razones es acertado que el nuevo árbitro — a menos que como sustituto haya participado en las actuaciones y se halle facultado para pedir explicaciones, como a veces ocurre — pueda exigir que se inicie de nuevo todo el procedimiento oral o que se vuelva sobre alguno de los puntos planteados, si considera que requieren nuevo examen.

35. El Sr. VERDROSS apoya el texto propuesto por el Sr. Ago, no sólo porque restablece el equilibrio entre las partes, sino también porque asegura la imparcialidad de la sentencia, pues el nuevo árbitro puede alegar con razón que no puede juzgar la causa objetivamente si no se halla en posesión de todas las pruebas que se hayan aportado.

36. El Sr. YOKOTA está de acuerdo en que se inserte después del artículo 8 una disposición del tipo sugerido por el Sr. Ago, pero estima que incluso si la solicitud de que se sustancie de nuevo el procedimiento oral procede del nuevo árbitro, debe corresponder al propio tribunal decidir si tal petición se halla justificada.

37. El Sr. EDMONDS también cree en la necesidad de una disposición del tipo mencionado, pero estima que no debe deferirse enteramente al criterio del nuevo árbitro, o incluso al del propio tribunal, la decisión de si ha de recomenzarse el procedimiento oral. A su juicio, debe permitirse que las partes se pronuncien sobre el particular. Por ejemplo, el nuevo árbitro puede proclamar con toda buena fe que no es necesario iniciar de nuevo el procedimiento oral y, no obstante, dar con ello motivo a que una de las partes lo recuse.

38. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, indica que el problema planteado por el Sr. Ago podía ser tratado adecuadamente en alguna otra

parte del proyecto, por ejemplo en relación con el artículo 14 que establece que las partes son iguales en todas las actuaciones del tribunal.

39. Añade que tal vez sea lamentable que el Relator Especial haya omitido todo epígrafe de sección en el nuevo proyecto, pues los epígrafes incluidos en el proyecto aprobado en el quinto período de sesiones contribuyeron a facilitar la referencia al mismo y su comprensión.

40. El Sr. AGO no tiene objeción que oponer a que el artículo propuesto se inserte en otra parte, aunque en este caso quizás haya que incluir en el artículo 6 una referencia a aquél. Sin embargo, hace recordar que la cuestión de la forma definitiva del proyecto de artículos ha quedado aplazada (434.^a sesión, párr. 56), en espera del examen de una propuesta de Sir Gerald Fitzmaurice, por lo cual parece ser de menor importancia, en el momento actual, la cuestión del lugar que ha de darse al artículo.

41. El Sr. SCHELLE, Relator Especial, dice que ya ha podido examinar esa propuesta y, en su opinión, el artículo 14 es uno de los que en realidad sería más adecuado trasladar a un preámbulo, en el que se enuncien los principios generales del arbitraje. Le parece, pues, que el texto propuesto por el Sr. Ago, que desde luego se refiere a un punto muy importante que no está englobado en las anteriores convenciones, debe ser insertado después de los artículos relativos al reemplazo y a la recusación de árbitros.

42. El Sr. YOKOTA reconoce la fuerza de las observaciones del Sr. Edmonds y, en consecuencia, propone que el artículo adicional se redacte así :

« En caso de que una vacante se cubra después de comenzadas las actuaciones, el tribunal decidirá, a petición del nuevo árbitro o de una de las partes, el procedimiento que ha de seguirse en adelante. »

43. Los Sres. SANDSTRÖM y AMADO dicen que no pueden aceptar la propuesta del Sr. Yokota, pues creen que se trata de asunto que sólo el nuevo árbitro puede decidir.

44. El Sr. BARTOŠ dice que sólo el tribunal en conjunto es competente para tomar esa decisión, y que ningún árbitro puede tomarla.

45. El PRESIDENTE señala que, al parecer, los miembros de la Comisión en general son partidarios de estipular que las vacantes se cubran, sea antes o después de comenzadas las actuaciones. Por consiguiente, supone que la Comisión estará de acuerdo con el texto siguiente para el artículo 6 en el que se tienen en cuenta las enmiendas propuestas por Sir Gerald Fitzmaurice :

« Si, antes o después de comenzadas las actuaciones, se produce una vacante por muerte o por incapacidad de un árbitro, la vacante será cubierta con arreglo al procedimiento prescrito para los nombramientos iniciales. »

Así queda acordado.

46. El PRESIDENTE dice que, como al parecer la Comisión quiere indicar el efecto de la provisión de una vacante sobre el curso de las actuaciones arbitrales, sería necesario decidir si las actuaciones han de continuar ininterrumpidamente o bien comenzar de nuevo, y asimismo si la disposición sobre este punto debería formar parte del artículo 6 o insertarse al final del grupo de artículos 6, 7 y 8.

47. El Sr. AGO indica que la cuestión suscitada por el Sr. Edmonds podría solucionarse añadiendo las palabras « o una de las partes » en el texto del nuevo artículo propuesto.

48. En cuanto a la inserción de la nueva disposición, propone que, de modo provisional, se la ponga al final del grupo de artículos que trata de la provisión de vacantes, sin perjuicio de que pueda modificarse la ordenación del proyecto.

49. El PRESIDENTE pone a votación la propuesta del Sr. Ago de que toda disposición relativa al efecto de la provisión de vacantes en el curso de las actuaciones se ponga, de modo provisional, al final del grupo de artículos que tratan de las vacantes.

Por 10 votos contra ninguno, y 4 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

50. El PRESIDENTE dice que la decisión sobre el nuevo artículo propuesto por el Sr. Ago habrá de diferirse hasta la próxima sesión.

ARTÍCULO 7

51. El Sr. SCALLE, Relator Especial, presenta el texto del artículo 7, señalando que el párrafo 1 va dirigido contra las dimisiones fundadas en motivos especiosos.

52. Sir Gerald FITZMAURICE dice que tiene ciertos recelos respecto de la disposición según la cual un árbitro sólo podrá retirarse o dimitir con el consentimiento del tribunal. En la práctica, sería perfectamente imposible impedir a un árbitro que dimita u obligarle a tomar parte en actuaciones de las que está decidido a retirarse. En realidad, la imposibilidad de que esto ocurra está claramente reconocida en el párrafo 2, que empieza con las palabras « En caso de que se produzca el retiro sin consentimiento del tribunal ». El párrafo 1 está claramente inspirado en el deseo de impedir la dimisión de los árbitros por razones inadecuadas, tales como la presión de su Estado o nacionalidad. Aunque a veces los árbitros dimitan por razones de esa índole, sería erróneo suponer que siempre ocurre así. De hecho, es más corriente, y el orador podría recordar casos en apoyo de este parecer, que los árbitros deseen dimitir por razones personales que nada tienen que ver con el caso, o porque el curso adoptado por las actuaciones hace que, personalmente, no deseen continuar asociados a ellas. Quizá el objeto del Relator Especial pueda lograrse mediante una disposición en el párrafo 1 que afirme que « un árbitro sólo podrá dimitir previa consulta con el presidente del tribunal ».

53. El Sr. EDMONDS está de acuerdo con las observaciones de Sir Gerald Fitzmaurice sobre la

incompatibilidad de los párrafos 1 y 2 del artículo. En su opinión, el párrafo 1 puede omitirse completamente.

54. El Sr. AGO conviene con Sir Gerald Fitzmaurice en que un árbitro puede muy bien dimitir por razones que no sean indebidas. Se han citado casos en que las razones han podido parecer sospechosas; pero también se han dado casos de árbitros, e incluso del presidente de un tribunal, que han dimitido por haber encontrado que la conducta de los demás miembros del tribunal era sospechosa. Propone que se suprima todo el artículo 7 y se añadan las palabras « o por dimisión » después de la palabra « incapacidad » en el artículo 6.

55. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que no tiene ninguna objeción a las propuestas del Sr. Ago, ya que está en conformidad con su propia concepción inicial.

56. El Sr. FRANÇOIS expresa su extrañeza ante la concesión hecha por el Relator Especial. En años anteriores, la Comisión adoptó el punto de vista de que han de preverse salvaguardias contra las presiones ejercidas sobre los árbitros por sus gobiernos, y el propio Relator Especial ha estado siempre preocupado por la posibilidad de que un árbitro sea obligado a dimitir contra su voluntad ².

57. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que, desde entonces, se ha convencido de la imposibilidad de impedir tales dimisiones. Ha aceptado también la necesidad de hacer concesiones a los puntos de vista de los gobiernos.

58. El Sr. AMADO nota con satisfacción la tendencia a volver a un texto concebido según el sentido del artículo 59 de la Convención de La Haya de 1907 ³ y del artículo XV de la Convención para el Establecimiento de un Tribunal Internacional Centroamericano ⁴.

59. El Sr. EL-ERIAN dice que comparte los recelos de Sir Gerald Fitzmaurice y otros oradores respecto de las disposiciones del artículo 7. Una manera de prever los casos de dimisión sin establecer una disposición demasiado rígida, sería la de estipular que, una vez comenzadas las actuaciones ante el tribunal, sólo podrán presentarse dimisiones después de consultar con el tribunal.

60. El Sr. PADILLA NERVO expresa su acuerdo con la propuesta del Sr. Ago aceptada por el Relator Especial. Toda la finalidad del artículo 7 ha consistido en prever salvaguardias contra la conducta inadecuada del Estado de la nacionalidad

² *Ibid.*, quinto período de sesiones, Suplemento N.º 12, párr. 180 e *ibid.*, séptimo período de sesiones, Suplemento N.º 9, párr. 19.

³ Convención para el Arreglo Pacífico de los Conflictos Internacionales, firmada en La Haya en 1907. Véase *Las Convenciones y Declaraciones de La Haya de 1899 y 1907*, compiladas por James Brown Scott, Dotación Carnegie para la Paz Internacional (Nueva York, Oxford University Press, 1916), pág. 67.

⁴ Firmada en Washington el 7 de febrero de 1923. Véase *International Legislation*, compilada por Manley O. Hudson (Washington, D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 1931), Vol. II (1922-1924), N.º 79, pág. 918.

de un árbitro. Ahora bien, la dimisión de un árbitro puede deberse sea a una intervención del Estado de que es nacional, o a causas sin ninguna relación con dicho Estado. La Comisión debe suponer, mientras no se demuestre otra cosa, que los Estados actúan de modo correcto.

61. El Sr. BARTOŠ dice que, aunque no se opondrá a que el Relator Especial retire el artículo 7, preferiría que, por diversos motivos, se conserve dicho artículo, en especial por la libertad de los individuos y por la necesidad de facilitar las actuaciones del tribunal y asegurar un fallo bien fundado. Con mucha frecuencia, los árbitros dimiten mucho tiempo después de que las actuaciones han comenzado, no tanto por orden de sus gobiernos como debido a un fuerte sentimiento nacional. No se puede impedir que los árbitros dimitan; pero, si dimiten, se los puede considerar culpables de incumplimiento de contrato si los demás miembros del tribunal estiman que los motivos de la dimisión no son razonables. Habría preferido, pues, que el texto distinguiese entre las dimisiones aceptadas por el tribunal y las presentadas por motivos especiosos.

62. El Sr. AMADO cita el *Comentario al proyecto de convención sobre el procedimiento arbitral*⁵, para mostrar que la práctica relativa al efecto del retiro de un árbitro es un tanto imprecisa y que las opiniones de los tratadistas indican también una falta de unanimidad. Es imposible prever todas las contingencias en un modelo de proyecto. El lugar adecuado para las disposiciones sobre la dimisión de los árbitros está en el compromiso.

63. El Sr. VERDROSS, refiriéndose a la observación del Sr. Bartoš relativa a las providencias en caso de retiro inadecuado de un árbitro, sugiere que el mejor remedio en caso de retiro de un árbitro ante la presión ejercida por el Estado del que es nacional consiste en estipular que si un árbitro se retira sin el consentimiento del tribunal, las actuaciones de éste continuarán sin dicho árbitro.

64. El PRESIDENTE señala que el Relator Especial ha retirado el artículo 7 y que ningún miembro de la Comisión ha propuesto su restauración. Por consiguiente, el artículo debe considerarse suprimido. Sólo resta ponerse de acuerdo sobre una posible adición al artículo 6.

ARTÍCULO 6 (continuación)

65. El Sr. EL-ERIAN sugiere que se añada al artículo 6 el nuevo párrafo siguiente :

« Sin embargo, si un árbitro desea dimitir, consultará con el presidente del tribunal antes de presentar su dimisión. »

66. El Sr. AGO advierte que la adición sugerida debe leerse « con el presidente o los miembros del tribunal », ya que el propio presidente puede querer dimitir.

67. El Sr. SCALLE, Relator Especial, no estima posible prever ninguna providencia en el sentido que se ha sugerido. Entiende que la Comisión se ha opuesto, en general, a la idea de que continúen las actuaciones ante el tribunal pese al retiro de un árbitro.

68. El Sr. FRANÇOIS dice que no entiende la finalidad de la sugestión del Sr. El-Erian. La finalidad de la Comisión ha sido la de proteger a un árbitro contra la presión ejercida por el Estado del que es nacional. Estipular que se consulte con los demás miembros del tribunal no proporciona dicha salvaguardia. Debe tener la posibilidad de decir a su gobierno que le es imposible dimitir. Una providencia eficaz contra las dimisiones indebidas es la de cubrir la vacante así creada de una manera desfavorable al Estado del cual es nacional el árbitro que dimita, especialmente pidiendo al Presidente de la Corte Internacional de Justicia que nombre un nuevo árbitro.

69. El Sr. EL-ERIAN, en respuesta al PRESIDENTE, dice que no desea insistir en su sugestión.

70. El PRESIDENTE pone a votación la propuesta (párr. 54 *supra*) de que las palabras « por muerte o por incapacidad de un árbitro » del párrafo 1 del artículo 6 se enmienden para que digan : « por muerte, por incapacidad o por dimisión de un árbitro ».

Por 12 votos contra ninguno, y 2 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

Se levanta la sesión a las 13 horas.

438.^a SESIÓN

Miércoles 7 de mayo de 1958, a las 9.45 horas

Presidente : Sr. Radhabinod PAL

Comunicación recibida del Secretario General (A/CN.4/L.74)

1. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, llama la atención sobre la comunicación, de fecha 2 de mayo de 1958, dirigida por el Secretario General de las Naciones Unidas al Presidente de la Comisión, relativa a la institución de la República Árabe Unida (A/CN.4/L.74).

La Comisión toma nota de la comunicación.

Procedimiento arbitral : resolución 989 (X) de la Asamblea General (A/CN.4/113) [continuación] [Tema 2 del programa]

EXAMEN DEL MODELO DE PROYECTO SOBRE PROCEDIMIENTO ARBITRAL (A/CN.4/113, ANEXO), (continuación)

ARTÍCULO 5 (continuación)

2. El Sr. SCALLE, Relator Especial, da lectura al texto del artículo 5 revisado (véase 437.^a, párr. 1).

⁵ Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta : 1955. V. 1, págs. 28-30.